

# VIDA DE BARCELONA

## S. E. el Jefe del Estado inauguró oficialmente, ayer, la gran factoría de la S. E. A. T.

El Caudillo, acompañado de su egregia esposa y de los ministros de su Gobierno, fué objeto de vivas manifestaciones de adhesión por parte de los obreros de la fábrica de automóviles y del gentío congregado frente a la misma

Por la tarde, efectuó la entrega simbólica de 4.020 pisos, construidos por la Obra Sindical del Hogar y después inauguró la Residencia Sanitaria «Francisco Franco», en donde pronunció un interesante discurso

En el Palacio de Pedralbes Su Excelencia recibió a los prelados de las diócesis catalanas

### LO SOCIAL EN LA UNIDAD NACIONAL

CON su proverbial sentido de la oportunidad y de la razón, el Caudillo ha reservado las primicias de sus siempre certeras palabras a un tema que es el de sus mejores predilecciones y el que informa toda la política de gran calado que le inspira. Nos referimos al tema social. El primer discurso del Caudillo durante su actual estancia en Barcelona, ha sido pronunciado en un edificio cuya soberbia fábrica y perfecta organización hablan elocuentemente del apostolado social que lleva implícito el Movimiento. Pero Franco no olvidaba ayer tarde en sus atinados raciocinios que su palabra era pronunciada en Barcelona, florón preciado de la Corona de España y, por lo tanto, y naturalmente, española hasta la médula. Tuvo S. E. en efecto, dedicaciones muy concretas a la imperiosa necesidad impuesta por el dedo de Dios incluso a la geología de las tierras de España, de mantener la unidad nacional, como mantenida está en la realidad de su geografía y en el destino histórico de sus hombres.

Una vez más el Caudillo ha hecho un discurso que, además de serlo en cuanto a la exposición, lo ha sido como rigurosa operación de un entendimiento clarísimo que se plantea tesis y las desenvuelve y las esclarece a la luz de la razón. La preocupación primaria del Jefe del Estado imbuida a todos y cada uno de sus colaboradores en la obra de gobierno, ha sido y será siempre el mejoramiento social y económico de las clases modestas. Hablaba el Caudillo en un magnífico hospital del Seguro de Enfermedad en donde las mayores exigencias de higiene y de comodidad encuentran su satisfacción plena, no un hospital para ricos sino un hospital para pobres o, por lo menos, para gentes que pudieran llegar a la pobreza a través de los infortunios desgarradores de la enfermedad que sobre aniquilar los cuerpos esquilma las economías. Y hablaba a catalanes y, por lo tanto, a españoles, y les predicaba la santa eficacia de nuestra unidad nacional sin la cual lo social y lo económico hubieran naufragado, como tantas otras cosas sustantivas, a través de los atormentados tiempos que vivimos y que, gracias a Dios, hemos remontado ya indemnes.

La palabra de Franco, una vez más, se ha ceñido, como siempre lo está su actitud política y su criterio cardinal y aún sus modos de gobierno, a normas eternas e indeclinables de la ortodoxia española. Fieles a nuestro sistema de no desorbitar en puro elogio, sin ton ni son, las claras razones y las posiciones bien definidas del Generalísimo, remitimos al lector a la lectura atenta de este discurso sin que estimemos necesario en manera alguna ponerle complementos mentales al juicio que a todo español de buen sentido han de sugerir las palabras del Caudillo.

### El Caudillo sale del Palacio de Pedralbes

El público estacionado en las calles barcelonesas le aplaudió fervorosamente durante el trayecto hasta la Zona Franca

Alrededor de las once de la mañana de ayer, S. E. el Jefe del Estado y su egregia esposa, doña Carmen Polo de Franco, partieron del Palacio de Pedralbes, para dirigirse a la Zona Franca donde el Caudillo presidiría la inauguración oficial de la factoría de la S.E.A.T. y haría entrega de un grupo de viviendas a los productores de la misma. Acompañaban a Sus Excelencias el jefe de la Casa Militar del Generalísimo, teniente general Franco Salgado-Araujo, con el segundo jefe, contraalmirante Nieto Antúnez; y el jefe de la Casa Civil, marqués de Huétor de Santillán, con el segundo jefe e intendente, don Fernando Fuertes de Villavicencio.

El público estacionado, como es ya habitual, ante las verjas del Palacio de Pedralbes acogió con una cordial y calurosa salva de aplausos a S. E. en el momento de ponerse en camino hacia la Zona Franca, y su marcha por las calles barcelonesas, y señalada-

mente por la Avenida del Generalísimo, la de la Infanta Carlota y la Avenida de José Antorio, fué presenciada por nutrido gentío, que prodigó sus manifestaciones de afecto. La animación era extraordinaria en los alrededores del grupo de viviendas para productores de la S.E.A.T., que estaba vistosamente engalanado con banderas y gallardetes, y desde mucho antes de la hora fijada para el acto se había congregado una copiosa muchedumbre ansiosa de ovacionar al Caudillo, entre la cual figuraban los colegiales de los centros de enseñanza vecinos.

### Personalidades que asistieron al acto de entrega de las viviendas

Frente al bloque de viviendas de la S.E.A.T. se hallaba formada una compañía del Regimiento de Cazadores de Montaña número 1, con escuadra, bandera, banda y música, la cual rendiría los honores de ordenanza a S. E. en el momento de su llegada. En el mismo lugar se reunieron altas personalidades del Estado, figurando entre ellas los ministros de Industria, don Joaquín Planell; de Trabajo, don José Antonio Girón; de Comercio, don Manuel Arbú; de Obras Públicas, conde de Vallillano; del Aire, teniente general González Gallarza; de Marina, almirante Mo-

reno; de Agricultura, don Rafael Cavestany; secretario general del Movimiento don Raimundo Fernández Cuesta, y subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco; capitán general de la Región, teniente general don Juan Bautista Sánchez; presidente del Instituto Nacional de Industria, don Juan Antonio Suanzes; subsecretario de Industria don Alejandro Suárez; director general de la Guardia Civil, teniente general Martín Alonso; delegado especial del Estado en el Consorcio de la Zona Franca, don Luis de Galinsoga; directores generales de Minas y técnico del Ministerio de Industria, señores García Usano y Arruza Alonso; director del Instituto Nacional de la Vivienda, don Luis Valero Bermejo; delegado nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz; gobernador civil, don Felipe Aceño Colunga; alcalde de la ciudad, don Antonio María Simarro; presidente de la Audiencia Territorial, don Elpidio Lozano; presidente de la Diputación, marqués de Castell-Florite; gobernador militar, general Pérez Porro; jefe de la Región Aérea Pirenaica, general Frutos; secretario técnico del Ministerio de Comercio don Florencio Sánchez; jefe superior de Policía, coronel Vives Camino; con el jefe de las fuerzas de Policía Armada, teniente coronel Bárceña; ministro de Italia, señor Scaglione; jefe de la zona de la Guardia Civil, general Luque Arenas, y representaciones del Consejo del Instituto Nacional de Industria de las Empresas Nacionales y de altos organismos económicos de la capital y de otras regiones españolas.

Las personalidades reunidas fueron atendidas por el presidente del Consejo de Administración de la S.E.A.T., don José Ortiz Echagüe; el vicepresidente, don Julio de Arceche, conde de Arceche, y el secretario del Consejo, don Juan Sánchez Cortés Dávila. Con ellos se encontraban el director de la factoría, señor Lozano, y los subdirectores, señores Villar Molina, Fernández de Urrutia y Ramírez Arroyo, y los miembros del Consejo de Administración, señores Martínez Cattaneo, Torrontegui, Basagoiti Amézaga, Mac Veigh Alfós, Ricart Medina, Selgas Marín, Vila Gárriz, Urquijo de Federico, Boldor, Ribera Barrola, Fernández de Córdoba y Nadal.

Alrededor de las once y cuarto, S. E. el Jefe del Estado y esposa y acompañantes llegaron al grupo de viviendas de la S.E.A.T., siendo recibidos con los honores de ordenanza a los acordes del himno nacional. Tras revisar a la compañía de honores, el Caudillo fué cumplimentado por las personalidades reunidas y, seguidamente, se trasladó a una tribuna erigida frente al edificio. En ésta figuraba un plano del conjunto de viviendas y el estrado estaba decorado con banderas y colgaduras. En medio de emocionadas ovaciones del público, S. E. pasó a entregar personalmente a veintidós nuevos inquilinos los contratos de sus viviendas.

La S.E.A.T., como ya es sabido, ha erigido para morada de sus productores doscientas sesenta y cinco viviendas y tiene en plan construir hasta cuatrocientas cuarenta. Los pisos son entregados — como lo hizo ayer el Caudillo — a medida que termina la construcción y cuentan con dependencias cómodas y eficaces, concebidas con arreglo a los criterios arquitectónicos más modernos. La renta es moderada y el contrato es accesorio al contrato de trabajo con la empresa. La S.E.A.T. ha edificado también una residencia para productores solteros, apta para cien ocupantes, en la que se dispone de los servicios más acogedores. Está igualmente en proyecto la edificación de una guarde-

ría infantil y de un grupo de escuelas. Terminada la ceremonia de entrega de las mencionadas viviendas, S. E. el Jefe del Estado y sus acompañantes se dirigieron a la factoría de la S.E.A.T., siendo despedidos por la multitud con el mismo entusiasmo.

**El Caudillo, en la factoría**  
Asistieron a la inauguración oficial representaciones y personalidades económicas de toda España

Pocos minutos más tarde, llegó la comitiva oficial ante el edificio principal de la factoría de la S.E.A.T., donde aguardaban al Caudillo relevantes personalidades y representaciones, que le acogieron con una cerrada ovación. La Señora de Franco fué obsequiada con un bello ramo de flores y el señor Ortiz Echagüe presentó las personalidades asistentes al Caudillo, a quien cumplieron. Entre otros ilustres invitados acudieron a la ceremonia de inauguración oficial de la factoría — además de las personalidades ya mencionadas — el arzobispo-obispo de la diócesis, doctor Modrego Casaus; el jefe de división de la Armada, almirante don Pascual Cervera; los delegados de Industria, Comercio, Hacienda, Obras Públicas y Trabajo, señores las Peñas, Díaz de Velasco, Laborda, Segarra y Catalá, respectivamente; administrador de la Aduana, señor Goicolea, con el secretario, señor Ferrer; diputado provincial señor Samaranich; los miembros de la Corporación municipal señores Molleví, Pérez Rosales, Solano, Rosal, Coll Ortega y Udina; los consejeros nacionales señores Mateu Pla, Calviño, Santa Marina, Lechuga y Herrero; el jefe del Sector Naval, contraalmirante Fernández de Bobadilla; procurador en Cortes don Felipe Bertrán Güell; don Carlos de Godó, conde de Godó; decano del Cuerpo Consular y cónsul de El Salvador, señor Contreras Chávez; los generales Esquifino y González Revenga; el vicerrector de la Universidad, doctor Castro Calvo; alcalde de Sabadell, don José M. Marcet; presidente de la Cámara de Industria, señor Par Tusquets, con los señores Daurella y Oliva; delegado regional del Instituto de la Vivienda, señor Pineda; delegado provincial, señor Arenas; teniente fiscal de la Audiencia, señor Solano, por el fiscal general; subje provincial del Movimiento, señor Malquer; secretario de Industria, señor Carrera, con los ingenieros señores de Buen y Casanellas; secretario del Consorcio de la Zona Franca, señor Cortada, con el jefe de explotación, señor Romay, y el ingeniero señor Senillosa; decano del Colegio de Ingenieros Industriales, señor García Madurell, delegado de la Compañía Telefónica, señor Campomanes; delegado provincial de Sindicatos, señor Marcos Chacón; delegado de Información y Turismo de La Coruña, señor Serrano Castilla; delegado de Montepíos y Mutualidades, señor Montero; del Instituto Nacional de Previsión, señor Pascual Alomar; fiscal de Tasas señor Aizpún Anduerza; director de la Escuela de Ingenieros, señor Aragonés; delegado del Gobierno e ingeniero de la Confederación Hidrográfica del Pirineo, señores Jordá Iglesias y Sánchez Ocaña, respectivamente; jefe

de la Abogacía del Estado, señor Sepúlveda; director del Parque Móvil de los Ministerios Civiles, coronel Prieto Rincón, y jefe del mismo, comandante Plaza; cónsul general de Honduras, señor Torra Closa; marqués de la Mesa de Asta; vicepresidente de la F.I.A.T., señor Giovanni Agnelli; delegado de la Agencia EFE, señor Delclós; delegado de la Empresa Nacional de Electricidad, señor Torres Bosch; delegado del Distrito Minero, señor Cavestany; y representaciones de las grandes empresas bancarias, industriales y comerciales de España entera.

### Solemne bendición de la factoría

Ofició el arzobispo-obispo, doctor Modrego

El Caudillo y la comitiva se dirigieron seguidamente hacia un altar erigido en el patio comprendido entre el edificio de oficinas y los de talleres, delante del cual se situaron SSEE, y os ministros de Gobierno. El arzobispo-obispo de la diócesis, doctor Modrego, revestido de pontifical y asistido del párroco, Rdo. don Joaquín Monforte, y del coadjutor, Rdo. Cuspinera, procedió a la bendición canónica de la factoría. Al término del rito, nuestro prelado bendijo al Caudillo y a los circunstantes.

### Detenida visita a las instalaciones de la factoría

En ella trabajan actualmente 2.300 empleados y obreros, y se prevé que será de 3.750 en 1958

Acompañado por los señores Suanzes y Ortiz Echagüe y los ingenieros de la factoría, el Caudillo comenzó a continuación una detenida visita de las instalaciones de la misma, en el curso de la cual le fué expuesto que en ella trabajan 2.300 obreros y empleados, y que es de prever que en el año 1958, cuando la producción alcance las cifras de diez mil coches tipo 1.400 y veinte mil tipo 600 ocupará a 3.750 personas. La recluta de las mismas ha podido ser efectuada sin perturbar a las demás industrias barcelonesas, valiéndose de personal al que se ha adiestrado especialmente, de modo particular en la escuela de aprendices. En los comedores de la factoría se reparten actualmente dos mil comidas al precio de 290 pesetas, baratura posible gracias a las subvenciones de la empresa.

El Generalísimo Franco recorrió sucesivamente las dos naves del taller mecánico, que tiene 36.864 metros cuadrados de extensión; el taller de carrocerías, que abarca 37.728 metros; la cen-

